

Werner Kofler

Hotel Luz de crimen

Tres piezas en prosa

Traducción de
Carlos Fortea

ediciones del
subsuelo

Barcelona 2017

Título original: *Hotel Mordschein*

© Herederos de Werner Kofler

© De la traducción, Carlos Fortea, 2017

© **Ediciones del Subsuelo, S.L.U., 2017**

c/ Nàpols, 282 5º 4ª - 08025 Barcelona

www.edicionesdelsubsuelo.com

ISBN: 978-84-944328-5-9

Depósito legal: B 12143-2017

Diseño de la cubierta: Júlia de Quadras Alamán

Impresión y encuadernación: Romanyà Valls

Plaça Verdaguer, 1 – 08786 Capellades

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida por ningún medio sin el permiso por escrito del editor.

Índice

Conjeturas acerca de la Reina de la Noche	11
Hotel Luz de crimen	23
Autoobservación encubierta	63

Conjeturas acerca de
la Reina de la Noche

Los barracones de los dos campos se encuentran junto a las entradas de las galerías, a este y al otro lado de la cordillera, junto al antiguo desfiladero. El campo situado a la entrada norte del futuro túnel es más pequeño que el situado a la entrada sur. En el campo sur están las oficinas de la comandancia, el comandante del campo sur es el superior del comandante del campo norte; dicho oficial, por tanto el comandante propiamente dicho del campo, se llama Winkler, y es temido por su severidad. El correo, los víveres y demás provisiones, y también los nuevos internos, llegan a través del pueblo de Neumarktl, punto final de una línea férrea, abajo, en el valle. Los guardias intercambian con los campesinos jabón y colchones por aguardiente. A veces, por las noches, los presos son perseguidos con perros más allá del límite del campo, para ser después abatidos por la espalda durante su huida.

*

En Praga, durante una puesta en escena de *La flauta mágica*, puede que haga de esto cincuenta años, la Reina de la Noche desapareció en el foso junto con los suyos, después de un fallido intento en escena de penetrar en el templo de la deidad solar y, según la Guía de la Ópera, *arrastrada por el trueno y el rayo a las eternas tinieblas...* En un ensayo de la misma ópera en Breslau, la Reina de la Noche desapareció *entre fuego y humo*, según

se indicaba en el programa, para ser *entregada a la condenación*, haciendo mutis por el foro por el lado derecho seguida de Monóstatos y las tres damas... En una representación solemne de *La flauta mágica* en el Salzburgo de aquella época, la salida de la Reina de la Noche fue organizada de tal modo que, impedida por la Providencia, decía el programa, por su infame conducta —tan sólo calma, calma/calma/calma— para entrar en el templo de Isis, y *condenada a las eternas tinieblas*, se desplomaba en el escenario como herida por el rayo y se quedaba allí, inmóvil, hasta la metamorfosis... También en Aquisgrán se representó *La flauta mágica* en aquella época; allí, la representación de la aniquilación de la Reina de la Noche y su séquito había sido sencillamente suprimida... En una *flauta mágica* en Regensburg, la Reina de la Noche intentaba acceder al Templo del Sol por una escalera; recibida por Sarastro con rayos y truenos y, según el programa, *engullida por el Orco*, la Reina de la Noche se precipitaba en la Nada, sobre una pila de cojines y colchonetas... En una representación de la KdF de *La flauta mágica* en Graz, hace poco, la Reina de la Noche y el moro avanzaban tambaleándose, como deslumbrados, *victoria de lo espiritual y masculino sobre lo ctónico y femenino*, decía la conferencia introductoria, hacia la derecha, las tres damas hacia la izquierda, hacia el fondo del escenario, para, metamorfosis, dejar sitio a la sublime pareja bajo el brillante resplandor de la divinidad solar.

*

En una de las veladas, cuando la Reina de la Noche de *La flauta mágica* de Praga desapareció en el foso después de ser arrastrada por el rayo y el trueno a las tinieblas eternas y, después de subir a las bambalinas, acudió brevemente a su camerino, estaban esperándola tres hombres vestidos con traje de calle con aire de ir a

disponer de esos locales. Alguien debía de haber calumniado a la cantante, porque, sin haber hecho nada malo, fue detenida por aquellos hombres, de modo que ya no pudo comparecer en el escenario para la apoteosis final, cuando todo el teatro se transforma en un sol. Todavía en el camerino, tuvo lugar un primer interrogatorio; la acusación presentada por aquellos caballeros era de actividades hostiles al Estado: Había intervenido como soprano en una *Cantata alemana* de Fidelio F. Finke, uno de los más importantes compositores y miembros del partido, sobre cuya obra se había manifestado varias veces delante de testigos en forma desmedidamente despectiva y odiosa; de igual modo, había desfigurado el nombre del compositor Fidelio F. Finke y hablado de *Fidelio Sucio Finke*, y arrastrado a la suciedad a su obra coral *Oh Bohemia de mi corazón*, un himno a la liberación de Bohemia, sumando con perversa intencionalidad bolchevique-cultural al título *Oh Bohemia de mi corazón* el absurdo añadido *País junto al mar*; además, al manifestar que llegaría el día en el que la bandera del Reich izada en el castillo de Praga no sería más que un harapo al viento, había renunciado completamente a sus derechos y a la pertenencia a la comunidad del pueblo.

Sin haber hecho nada malo ni dentro ni fuera del escenario, la Reina de la Noche de Breslau fue detenida durante una representación de domingo por la tarde, cuando, entregada a la condena entre el fuego y el humo, se tambaleaba entre las bambalinas, por dos funcionarios de la Policía Secreta del Estado que allí la esperaban; los policías de paisano se habían repartido por el teatro ya antes de su última salida a escena, mientras Tamino aún era guiado hasta la terrible puerta para caminar entre el fuego y el agua. La Reina de la Noche fue llevada al depósito de decorados, donde se le explicó la acusación, presentada contra ella por uno de los apuntadores, de haberse burlado repetidamente del contenido nacionalsocialista y visionario de *La flauta mágica*, concre-

tamente de la figura luminosa de Sarastro; había dicho que Sarastro tenía que escribirse con doble R y doble S, o sea Sarrastro, para que quedaran de manifiesto las asociaciones de ideas con *arresto*, con el inglés —¡inglés!— *Ass* o con el francés —¡francés!— *Assassin*, y que, peor aún, había dicho que hacía mucho que la guerra estaba perdida, con lo que había cometido delito de ideas disolventes contra la defensa y favorecimiento al enemigo.

Cuando la Reina de la Noche de la representación solemne de Salzburgo —los más altos funcionarios del distrito y del Reich habían asistido al estreno en un palco de honor— iba a dejar el teatro después de la última representación, condenada por la Providencia a las tinieblas eternas y derribada en el escenario como herida por el rayo, fue retenida, por un breve tiempo, tan sólo por unos amigos de la ópera que le pedían autógrafos. Sin embargo, a la mañana del día siguiente recibió en su habitación de hotel una indeseada y brutal visita. Funcionarios de policía abrieron el interrogatorio con la pregunta de dónde y con quién había pasado la cantante la noche siguiente al estreno. Dado que las respuestas: sola en su hotel y: eso no era de su incumbencia, no convencieron a los corchetes, antes bien los movieron a una actitud cada vez más amenazadora, la cantante declaró que había pasado la noche en su habitación del hotel con una alta personalidad del Reich, que aquella noche, en señal de veneración, se había presentado con flores en su camerino, y bajo cuya protección iba a ponerse si los caballeros no salían de inmediato de su cuarto. Los de la secreta no se inmutaron y no se fueron, al contrario, aseguraron que estaban ejecutando su acción precisamente para proteger a aquella elevada personalidad. Porque les habían contado algo espantoso: que ella, la Reina de la Noche, había hablado en secreto en el camerino, entre grandes risas despectivas, antes de una representación, a su discípula Pamina de su noche con el director de la Cancillería, Bormann, y no sólo eso, que ya era de por sí

bastante grave, no, se había atrevido a hacer una afirmación que en el mejor de los casos hacía dudar de su cordura, y es que, uno no se atreve a repetirlo en alto, el director de la Cancillería, Bormann, era judío, que estaba... *circunciso*, ¡Bormann circunciso!, rugió de pronto el que llevaba la voz cantante, con la cabeza congestionada, ¡eso le iba a costar caro, iba a convertirse en la Reina de la Enajenación si difundía tal cosa! La figurinista había estado alerta, lo había escuchado todo, oído todo, y lo había puesto inmediatamente en conocimiento de las autoridades.

En Aquisgrán, una noche de invierno, poco antes de terminar la representación de *La flauta mágica*, ocurrió el siguiente incidente, apenas observado, discretamente escenificado:

Mientras la Reina de la Noche aún dominaba en el escenario su aria con coloraturas «La venganza del Infierno hierve en mi corazón», unos caballeros con chaquetas de cuero registraron el camerino de la cantante, situado en el primer piso del teatro, con la aprobación del intendente y el director de la orquesta, advertidos de manera confidencial por el director sustituto. Ya una hora antes, cuando en el escenario Sarastro concentraba el sacerdocio del círculo solar, los funcionarios habían registrado el domicilio privado de la cantante. Después de los telonazos, mientras el telón de acero bajaba lentamente, la cantante fue detenida bajo acusación de haber conseguido el ingreso en la cámara de música del Reich y en la comunidad del pueblo alemán con documentos falsificados, y se la llevaron.

Un correpetidor del teatro municipal de Regensburg, rechazado como amante, que buscaba venganza para su orgullo ofendido, iba a serle fatal a la cantante que allí interpretaba a la Reina de la Noche. Durante el cortejo, que se había transformado cada vez más en secreta y celosa vigilancia de la solitaria cantante, el correpetidor había visto cosas que permitían sospechar que había una sospechosa peculiaridad en la vivienda de la amante